

46

LA GESTIÓN DE LA IDENTIDAD DIGITAL PARA LA COLABORACIÓN CIENTÍFICA EN REDES SOCIALES ACADÉMICAS

DIGITAL IDENTITY MANAGEMENT FOR SCIENTIFIC COLLABORATION IN ACADEMIC SOCIAL NETWORKS

Daymel Adalberto Cebrián Martín¹

E-mail: daymel.cebrian@reduc.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2647-2896>

María de los Ángeles Legañoa Ferrá¹

E-mail: maria.leganoa@reduc.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8593-1060>

Jorge García Batán¹

E-mail: jorge.garcia@reduc.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2933-2485>

¹Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz" Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Cebrián Martín, D. A., Legañoa Ferrá, M. Á., & García Batán, J. (2020). La gestión de la identidad digital para la colaboración científica en redes sociales académicas. *Revista Conrado*, 16(S1), 343-352.

RESUMEN

Las redes sociales académicas ofrecen novedosas oportunidades para la colaboración científica entre docentes universitarios. En el contexto de estas redes la gestión de la identidad digital constituye un elemento clave para el desarrollo de colaboraciones entre docentes y otros investigadores. El objetivo del presente estudio es argumentar como se concibe la formación de la gestión de la identidad digital en redes sociales académicas del docente universitario. Acorde a este objetivo se realiza primeramente un acercamiento epistemológico a la gestión de la identidad digital en redes sociales académicas para la colaboración científica. Como segundo aspecto se proponen actividades de aprendizaje que tienen como soporte un ecosistema digital, integrado por un entorno virtual de aprendizaje y la red social académica ResearchGate. Como resultado del estudio se define la gestión de la identidad digital para la colaboración científica en redes sociales académicas, y se argumenta la formación orientada a la creación de un perfil digital profesional y una comunidad científica virtual en la red.

Palabras clave:

Gestión de la identidad digital, colaboración científica, redes sociales académicas, docente universitario, perfil digital profesional, comunidad científica virtual.

ABSTRACT

Academic social networks offer novel opportunities for scientific collaboration among university professors. In the context of these networks, digital identity management constitutes a key element for developing collaborations among professors and other researchers. The objective of this study is to argue how the training of digital identity management in academic social networks of university professors is conceived. According to this objective, firstly, an epistemological approach of digital identity management in academic social networks for scientific collaboration is carried out. As a second aspect, learning activities are proposed that are supported by a digital ecosystem, made up of a virtual learning environment and the ResearchGate academic social network. As a result of the study, digital identity management for scientific collaboration in academic social networks is defined, and training aimed at creating a professional digital profile and a virtual scientific community on the network is argued.

Keywords:

Digital identity management, scientific collaboration, academic social networks, university teacher, professional digital profile, virtual scientific community.

INTRODUCCIÓN

Históricamente la ciencia ha sido una actividad esencialmente colaborativa. Desde los albores de la ciencia moderna, en el siglo XVII, los científicos se comunicaban a través de cartas para intercambiar información y confrontar ideas (Renaud, 2009). Esta situación contribuyó a la creación de las primeras comunidades científicas, las cuales representan el principal antecedente de lo que hoy se reconoce como comunidad científica mundial.

Los autores González-Alcaide & Gómez-Ferri (2014), distinguen los fuertes lazos existentes entre la ciencia y la colaboración en función de facilitar el progreso y avance del conocimiento. Esta necesidad de desarrollar la ciencia ha dado lugar a la construcción de redes colaborativas de intercambio y comunicación entre investigadores de todas partes del mundo. En dichas redes se connota la presencia de diversas comunidades y subcomunidades científicas en las que se agrupan los científicos según su área de especialización.

En la era precedente a la irrupción de la web 2.0 o web social, la colaboración se sustentaba a partir de las interacciones y el intercambio que surgían del establecimiento de relaciones físicas o mediante tecnologías digitales como el correo electrónico. No obstante, en el transcurso del presente siglo se ha acentuado la necesidad de que los investigadores estén conectados y colaboren para solucionar los grandes problemas que aquejan a la sociedad actual. La irrupción de nuevas tecnologías digitales como las de la denominada Ciencia 2.0, centradas en el desarrollo de procesos comunicativos y entre los investigadores, ha potenciado el desarrollo de redes de colaboración científica a nivel mundial en entornos meramente virtuales. Este traslado del mundo presencial al virtual ha conllevado a un desequilibrio conductual de los actores implicados, o sea, los investigadores. Situación que demanda la integración del investigador a la tendencia actual y creciente de hacer la ciencia cada vez más colaborativa y comunicativa, lo que contribuye a erradicar las trabas que antiguamente acarrearba la actividad científica.

Entender la colaboración científica en la Sociedad de la Información requiere aproximarse al concepto de cultura de participación promovido por Aparici & Osuna (2013). Si bien estos autores la perciben como una cuestión inherente a los ciudadanos que habitan esta convulsa sociedad moderna, en el presente estudio se toma este referente teórico y se orienta el análisis hacia el docente universitario como investigador. En tal sentido, se considera que el desarrollo de esta nueva cultura constituye la base para que los investigadores establezcan relaciones

de colaboración con sus pares que les permitan resolver problemas y desarrollar tareas de forma conjunta. Desde esta perspectiva cultural se reconoce la necesidad de intercambiar criterios y experiencias para la construcción del conocimiento, todo bajo un ambiente de confianza mutua entre los sujetos implicados.

La cultura de la participación en el investigador alcanza su máxima connotación en el entorno compuesto por las redes sociales académicas. Estas plataformas de la web se muestran como el icono representativo de la Ciencia 2.0, pues constituyen un espacio donde la ciencia se encuentra en constante desarrollo y donde los científicos de todo el mundo interactúan, comparten e intercambian sus conocimientos, experiencias y recursos de manera altruista

La colaboración científica en redes sociales académicas se ve permeada por muchos de los aspectos de la cultura de la participación, entre ellos se distingue la identidad digital. Este resulta ser un elemento clave para que los investigadores puedan colaborar con sus pares en estas redes de índole profesional. Acorde a lo anterior en este estudio se plantean las siguientes interrogantes:

1. ¿Qué es la gestión de la identidad digital del investigador para la colaboración científica en redes sociales académicas?
2. ¿Cómo se puede formar al docente universitario para que gestione su identidad digital en una red social académica?

A tono con estas preguntas se establece que el objetivo de este trabajo sea, argumentar como se concibe la formación de la gestión de la identidad digital para la colaboración científica en redes sociales académicas de los docentes universitarios. Para satisfacer dicho objetivo, se propone inicialmente realizar una aproximación epistemológica a la gestión de la identidad digital como proceso que complementa la colaboración científica en redes sociales académicas. Luego, se procederá a explicar la concepción ideada por los autores para la formación del docente universitario en función de que gestione su identidad digital dentro de estas redes.

DESARROLLO

Del entramado de tecnologías existentes en la actualidad dirigidas a la investigación, se destacan las pertenecientes a la Ciencia 2.0. Estas son percibidas en su conjunto como un ecosistema digital que integra diversas plataformas y servicios que dan soporte al desarrollo de la investigación. A partir de esta nueva concepción de la ciencia, el docente universitario se ha transformado en un sujeto con un rol más participativo y activo, lo que le

facilita compartir información, difundir sus resultados investigativos y descubrir conocimiento científico.

Dentro de las tecnologías inherentes a la Ciencia 2.0, las redes sociales académicas le otorgan a la colaboración científica otra significación, pues en ellas los investigadores se sienten identificados con su compromiso y rigor como científicos y en base a este modifican su comportamiento. A su vez, estas redes representan una valiosa herramienta para multiplicar la visibilidad y crear una buena reputación. En este sentido, Salinas & Marín (2019), significan los aportes de otros investigadores relacionados con el uso de las redes sociales académicas, entre los que destacan: la difusión de investigaciones, la búsqueda de colaboración científica, compartir resultados, recursos e ideas para la investigación y la gestión de la identidad digital. Precisamente, la gestión de la identidad digital ya no es cuestión opcional para el docente universitario, sino de responsabilidad.

Sin embargo, una de las debilidades del docente universitario en el desarrollo de su función investigativa, está relacionada con el uso que hace de las redes sociales académicas para las cuestiones mencionadas. A tenor con esta problemática se requiere de una mayor colaboración con otros investigadores dentro y fuera de la institución en que laboran, más allá de los clásicos espacios presenciales. La colaboración científica en redes sociales académicas representa para el docente posibilidades de mejorar en el plano profesional, de establecer nuevos contactos, de obtener información actualizada y valiosa, y de desarrollar más investigaciones.

En concordancia con lo anterior, se asume que la colaboración científica en redes sociales académicas es un proceso basado en la participación y el compartir recursos, que surge a partir de motivaciones personales o institucionales entre dos o más investigadores relacionados desinteresadamente, que permite alcanzar un fin común, o contribuir a la mejora de habilidades y la adquisición de conocimientos. Esta colaboración se distingue por la interacción directa entre investigadores de distintas instituciones y países; el surgimiento y fortalecimiento de relaciones profesionales que facilitan la retroalimentación a las publicaciones, el trabajo en proyectos y el flujo de información científica en variados formatos.

En la sociedad actual, marcada por la ubicuidad de las tecnologías digitales, la identidad digital es un concepto que emerge de manera inevitable. Esta identidad crece y se desarrolla paralela a la identidad del mundo físico o real (Barroso-Osuna, et al., 2020). En criterio de Aparici, & Osuna (2013), la identidad digital o identidad 2.0 es *“todo lo que manifestamos en el ciberespacio e incluye*

tanto nuestras actuaciones como la forma en la que nos perciben los demás en la red” (p.144). A tono con esta conceptualización, Castañeda & Camacho (2012), reconocen que la identidad digital está constituida por dos partes: una personal y otra social.

Desde una mirada más cercana al docente universitario, al hacer alusión a sus actuaciones en el espacio virtual en función de la investigación, se requiere de una conceptualización más vinculada a esta actividad profesional. Con este propósito se asume la definición planteada por Fernández-Marcial & González-Solar (2015), quienes expresan que la identidad digital del investigador es *“el resultado del esfuerzo consciente que realiza el investigador por y para ser identificado y reconocido en un contexto digital, distinguiéndose del conjunto de investigadores a través de la normalización, con el uso de identificadores, y la difusión de resultados de investigación en redes y plataformas de diversa naturaleza.”* (p. 657)

Se puede establecer que la identidad digital del investigador es el elemento que facilita la interacción entre los docentes universitarios con otros investigadores, así como la difusión de sus resultados investigativos. En adición, el autor García-Peñalvo (2018), señala que esta identidad digital del investigador puede entenderse como la representación de la reputación, relevancia y visibilidad del investigador en un ecosistema digital conformado por diversas tecnologías disponibles en la web.

Precisamente, la posibilidad de disponer de una identidad digital contribuye directamente a potenciar la visibilidad y la reputación científica. Con respecto a la visibilidad es un concepto en total interconexión con el de identidad digital. Para Giones & Serrat (2010), la visibilidad consiste básicamente en estar en la web y ser encontrado, por lo que se construye en base a toda la actividad que genera el individuo en la red. Añaden estas autoras que puede autoconstruirse o puede ser causada por referencias o comentarios de terceros.

En el caso particular de los investigadores la visibilidad se corresponde con la presencia en múltiples servicios y plataformas de la Ciencia 2.0, tales como repositorios temáticos e institucionales, páginas web personales e institucionales, blogs, canales de video y redes sociales académicas. Esto garantiza que la producción científica de los investigadores esté presente y sea accesible.

En estrecha relación con la identidad digital se encuentra el término reputación científica. Autores como Fernández-Marcial & González-Solar (2015); Herman (2018), han esbozado definiciones para dicha categoría. No obstante, se pondera la capacidad de sintetizar la reputación científica como concepto por parte de las autoras

Fernández-Marcial & González-Solar (2015), quienes la conciben *“como el prestigio de un investigador obtenido gracias a la calidad e impacto de sus resultados de investigación”* (p. 657). A esta definición se le ha de añadir que esta reputación se construye a lo largo del tiempo, por lo que es acumulativa.

En adición, se toma como referente lo expresado por el Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación (2012), de España relativo a los factores que determinan la reputación para establecer bajo que preceptos se forja la reputación científica online. En correspondencia con lo anterior, se considera que la reputación de un docente universitario está determinada por el contenido que él genera, el contenido sobre él generado por otros docentes e investigadores y el contenido que se genera como parte de sus relaciones con otros.

Un elemento que resulta necesario destacar, es el vínculo directo que posee la identidad digital del investigador con la de su institución (González-Pérez, et al., 2017). Cuando el investigador crea su identidad dentro de la web, no solo mejora su visibilidad y reputación, sino que también contribuye a mejorar la visibilidad y reputación de la institución a la que pertenece y de esta manera a construir la identidad digital institucional. El aporte de los investigadores favorece la configuración de la identidad digital de la institución, y esta a su vez ofrece oportunidades de colaboración a sus investigadores con miembros de otras instituciones.

La construcción de una identidad digital resulta una tarea compleja, producto de que demanda de la responsabilidad individual del docente universitario en aras de gestionar su identidad en diversos espacios de la web. Investigaciones previas han abordado elementos inherentes a la gestión de la identidad digital y a su conceptualización. Al respecto son representativos los aportes de las autoras Giones & Serrat (2010), quienes la definen como la habilidad de gestionar con éxito la propia visibilidad, reputación y privacidad en la red. A su vez, expresan que la creación de la identidad digital requiere de una actitud activa, participativa, abierta y colaborativa en la red; y que la misma se construye a partir de la creación de perfiles de usuarios que se enlazan a perfiles de otros usuarios.

En el presente artículo se comparte el criterio de Giones & Serrat (2010), respecto a los aspectos a tener en consideración para gestionar eficazmente la identidad digital. De los mencionados por estas autoras se pondera la interacción en el espacio virtual, el compartir información y recursos, difundir la trayectoria profesional, demostrar quienes somos, establecer contacto con personas con

intereses similares, y la credibilidad y confianza a partir de asumir una postura ética adecuada.

En correspondencia con estos argumentos, los autores de este trabajo definen la gestión de la identidad digital para la colaboración científica en redes sociales académicas como el conjunto de acciones conscientes dirigidas a incrementar la visibilidad y reputación del investigador dentro de estas redes, así como a establecer conexiones con otros investigadores que contribuyan a mejorar las posibilidades de interactuar y compartir conocimientos y recursos. En base a la definición asumida, las acciones que debe realizar el investigador se orientan a la planificación, ejecución y control del perfeccionamiento y actualización de su perfil profesional, y mantener una actitud activa, participativa, abierta y colaborativa en la red.

Tanto la producción científica del investigador, como la actividad que este desarrolla en la red en función de la investigación, coadyuvan a que sea reconocido y que se construya una reputación científica. Estas razones sustentan que la gestión de la identidad digital y la construcción de la reputación científica sean considerados procesos sistemáticos y permanentes. Además, es responsabilidad del investigador la veracidad de la información que utilice en la construcción de su identidad.

La gestión de la identidad digital del investigador implica dos aristas: una personal y otra social. Los autores de este trabajo consideran que gestionar la identidad digital en el plano personal se orienta hacia la creación y actualización de perfiles que evidencien los aspectos relacionados con la trayectoria profesional. Desde la perspectiva social la identidad digital ha de construirse a partir de la conformación de una comunidad científica virtual integrada por aquellos que ofrecen oportunidades para colaborar.

Desde la literatura se alude a algunos de los elementos negativos que entrafía la gestión de la identidad digital, los cuales laceran su desarrollo. En criterio de Chunga-Chinguel (2017), el docente en ocasiones no presta mucha atención a su identidad digital, por razones como una insuficiente competencia digital, aspectos generacionales, la falta de tiempo, o actitudes negativas al uso de las nuevas tecnologías. Mientras que Barroso-Osuna, et al. (2020), reconocen la escasez de investigaciones relacionadas con el uso de las redes sociales académicas y la identidad digital. Por otro lado, resultan valiosos los aportes que emergen del estudio de Tena, et al. (2017), quienes identifican posibles causas que influyen en la insuficiente y deficiente gestión de la identidad digital en redes académicas tales como el desconocimiento, desinterés y aislamiento del movimiento académico y científico

que se vive en la Web 2.0; y la carencia de programas institucionales de formación y actualización académica y profesional, orientados al desarrollo de habilidades y competencias digitales en el ámbito académico y científico en el marco de la Web 2.0.

En base a los aspectos teóricos abordados previamente, se pudo elaborar una propuesta formativa que se orienta hacia el logro de la gestión de la identidad digital por parte del docente universitario, en el contexto de las redes sociales académicas. Esta formación se concibe a partir del diseño de actividades de aprendizaje dirigidas a la conformación de la identidad digital en el plano personal y social. Por tal motivo, se considera pertinente orientar las actividades hacia la creación de perfiles digitales profesionales y a la construcción de comunidades científicas virtuales.

Lo personal se determina por las acciones que realiza de forma visible en la web el docente universitario para la creación de su perfil. Este perfil debe posibilitar una caracterización profesional del docente universitario, así como mostrar las áreas y fortalezas para favorecer las relaciones de intercambio y colaboración con otros investigadores en la red social académica. La creación del perfil implica reflejar en el espacio virtual los resultados en el ámbito investigativo, a través de la difusión de sus publicaciones, presentaciones en eventos, proyectos de investigación, reportes de investigación, patentes, etc. Desde lo personal se favorece la visibilidad del investigador en la red al reflejar su existencia como investigador y sus resultados.

Para abordar lo relativo a los perfiles digitales, se asumen las ideas de Meishar-Tal & Pieterse (2017), quienes consideran que la creación de perfiles personales es el elemento inicial y de más relevancia en una red social académica. Se comparte el criterio de estas autoras al considerar que el perfil tributa a la gestión de la identidad digital y debe estar formado por información que permita identificar y distinguir al docente de forma duradera, como su nombre normalizado, una fotografía, su filiación institucional y categoría profesional. La integración de estos elementos configura la presencia del docente en la red.

Lo social se orienta a la construcción de una comunidad científica virtual en la cual los investigadores poseen temas afines que les posibilita intercambiar información y experiencias, compartir datos, instrumentos, realizar consultas abiertas y hacer recomendaciones a otros investigadores (Renaud, 2009). La creación de esta comunidad se distingue como un proceso continuo y subjetivo, debido a que implica cuestiones que van más allá de una

mera selección de investigadores previamente identificados. Por ello se tiene en consideración la necesidad de formar en el docente universitario la capacidad de identificar, basado en la toma de decisiones, los potenciales colaboradores en la red. Cuestión esta que se corresponde con lo expresado por Copiello & Bonifaci (2018), referente a que el uso creciente de las redes sociales por los académicos revoluciona la capacidad de identificar a aquellos que más contribuciones hacen al avance de la ciencia.

Los miembros de la comunidad científica virtual se seleccionan en base a tres criterios. El primer criterio considera aquellos investigadores que ya han sido identificados por el docente a partir de su labor investigativa precedente. En este sentido se pueden identificar investigadores del ámbito institucional, nacional e internacional que ya poseen una influencia real desde el punto de vista investigativo sobre el docente. Como segundo criterio de selección se establece la identificación de investigadores que alcanzan visibilidad a partir de las diversas acciones que realiza el docente dentro de la red. Acorde a este indicador, pueden ser identificados autores de publicaciones muy citadas, investigadores encontrados mediante búsquedas semánticas por categorías, investigadores con altos índices de participación en preguntas y respuestas asociadas al área de investigación del docente. No obstante, se significa la posibilidad de que al docente universitario se le presenten múltiples oportunidades no planificadas en las que emergerán posibles colaboradores. El último de los criterios se basa en la existencia de investigadores que siguen al docente universitario dentro de la red, pues ven en él un colaborador potencial o por la influencia que este y su producción científica ejerce sobre ellos. En este caso se produce una relación en la que el docente visibiliza al otro investigador a partir de identificarlo como su seguidor.

Tanto en el segundo como en el tercer criterio la identificación de los posibles miembros de la comunidad científica virtual requiere de un proceso de toma de decisiones. La revisión de perfiles juega un papel determinante en este sentido. La decisión de incluir nuevos investigadores en su comunidad implica que el docente revise los perfiles de manera detallada, enfatizando en las áreas comunes y la producción científica, para valorar los posibles beneficios de una futura interacción con estos investigadores.

La comunidad científica virtual favorece la reputación científica y la visibilidad del docente como investigador. El docente, gracias a la calidad e impacto de sus resultados de investigación, posee un prestigio, el cual es reflejado en la comunidad. A su vez, la interacción que se da en la comunidad posibilita que el docente proyecte una

imagen de mayor relevancia ante sus pares. La visibilidad está determinada por el alcance que tiene el docente y su producción científica dentro de la comunidad, y a partir de los contactos que posean los miembros de su comunidad.

La formación de la gestión de la identidad digital para la colaboración científica en RSA se asume como parte de la superación profesional de los docentes universitarios bajo la guía de un profesor que orienta la formación. Se concibe que las acciones formativas se desarrollen a partir del uso de un ecosistema digital integrado por un entorno virtual de aprendizaje y una red social académica.

Como red social académica se propone ResearchGate debido a que ha crecido y continúa haciéndolo a un ritmo vertiginoso y se configura actualmente como la más popular, superando en publicaciones a Mendeley, Scopus o Web of Science. Entre sus funcionalidades más relevantes se encuentran: la difusión de documentos académicos por parte de los docentes e investigadores; herramientas de colaboración para preguntar sobre un tema concreto y que la comunidad científica pueda participar directamente con respuestas; seguimiento de actividades; estadísticas personalizadas tanto de investigadores como de instituciones; ranking de los investigadores, vinculando la reputación científica de sus publicaciones con la interacción de sus investigaciones y perfil en línea con la comunidad social científica, así como la influencia de sus integrantes Carreño, Frías, & Travieso (2018).

Acorde a la propuesta formativa asumida, las posibles actividades de aprendizaje se orientan a la conformación de la identidad digital en el plano personal y social. Se considera que es requisito en el proceso de formación, la motivación hacia la actividad a desarrollar, por lo que se adicionan actividades de aprendizaje en función de motivar al docente para que gestione su identidad digital en RSA. En consecuencia, las actividades que se proponen corresponden a estos tres tipos:

- Actividades que fomenten la motivación hacia la gestión de la identidad digital.
- Actividades relacionadas con la creación de la identidad digital en el plano personal.
- Actividades relacionadas con la creación de la identidad digital en el plano social.

Para las actividades relacionadas con la creación de la identidad digital en el plano personal y social se concibe el uso integrado de las herramientas que están en el ecosistema digital. Estas herramientas facilitan la incorporación de componentes informales que se interconectan con los sistemas formales, y posibilitan el diseño de

una variedad de situaciones de aprendizaje en el contexto de una comunidad científica virtual. Esta comunidad, se configura como una comunidad de práctica orientada a la gestión de la identidad digital como elemento de su desarrollo profesional (Marín, et al., 2016).

Actividades que fomenten la motivación hacia la gestión de la identidad digital

Referente a las actividades que fomenten la motivación hacia la gestión de la identidad digital se destaca el empleo de foros en el MOODLE para el debate y discusión sobre la importancia de tener una identidad digital en las redes. El debate puede organizarse a partir de la consulta de materiales en diferentes formatos (videos, audios, textos) que muestren los aspectos teóricos relacionados con la identidad digital. El profesor debe moderar el debate, guiar el discurso, dinamizar la participación de todos y contribuir en la construcción de las conclusiones finales.

Dichas actividades digitales fomentan el intercambio de opiniones y el análisis sobre la relevancia que posee la identidad digital para establecer relaciones con otros investigadores, sus propias ideas y experiencias asociadas a la visibilidad y reputación científica y cómo pueden contribuir a las mismas desde la creación de su identidad digital. Además, les permite reflexionar críticamente sobre las acciones que han realizado previamente para gestionar su identidad digital en correspondencia con sus propósitos profesionales.

Actividades relacionadas con la creación de la identidad digital en el plano personal

Estas actividades se diseñan en función de que el docente construya un perfil digital en ResearchGate. Las orientaciones que se ofrecen en el MOODLE deben estar dirigidas a mostrarle al docente los elementos esenciales que ha de poseer su perfil, y a los cuales ha de prestarle mayor interés. En concordancia con lo anterior, se considera el empleo de tutoriales sobre cómo crear un perfil, tanto en formato de video como en textos digitales. Otro elemento a tener en cuenta es la visualización de perfiles de docentes con gran prestigio tanto en el ámbito nacional como internacional, en aras de destacar las posibles estructuras que puede poseer un perfil.

En relación con los elementos que conforman el perfil se orientan tareas para que el docente las realice en el entorno de la red social académica. Estas tareas se enfocan en aspectos como la normalización del nombre a utilizar, la difusión de las publicaciones, la determinación de las áreas de investigación y la presentación del docente ante un público netamente científico.

Con respecto a la normalización del nombre que utiliza el docente para publicar, se asume como un elemento clave. Esta primera tarea supone la solución a una problemática que aqueja a muchos investigadores producto del uso de diferentes nombres en las publicaciones. Se debe orientar al docente de manera tal que comprenda que al introducir su nombre debe utilizar el mismo que emplea al firmar sus publicaciones. La determinación de un mismo nombre para las publicaciones asegura una mejor visibilidad y reconocimiento en la red tanto del docente como de sus publicaciones.

Otro grupo de tareas se orienta a atender lo relacionado con la búsqueda en la red de sus publicaciones a través del título, autor o DOI y su adición al perfil, así como el reconocimiento de publicaciones que alguno de sus coautores haya publicado. Se debe enfatizar en el docente la necesidad de que difunda todos sus resultados investigativos en los diversos formatos posibles, pues esto garantizará una mejor visibilidad a su producción científica y contribuirá a la configuración de su reputación dentro de la red. Desde las tareas se debe privilegiar el uso de las normas éticas para la difusión de publicaciones; enmarcadas en el respeto a las normas de las revistas y editoriales respecto a los permisos de difusión, y el reconocimiento de los trabajos pertenecientes realmente al docente.

Por otro lado, la selección de la institución a la que pertenece el docente, y el registro de su correo institucional y contraseña también forman parte de estas tareas. En este aspecto se le señala al docente la importancia de utilizar sus datos institucionales para contribuir a la construcción de la identidad digital de su institución. Además, se le muestran los perfiles de instituciones de prestigio nacionales e internacionales en las que el incremento de su reputación se constituye a partir de los perfiles de sus miembros. En este aspecto, se privilegia la identificación del perfil de la institución a la que pertenece el docente, lo que contribuye a contextualizar su visión.

Desde una perspectiva esencialmente colaborativa, la delimitación de las áreas de investigación se muestra como un elemento significativo. En este sentido se orienta que el docente determine las disciplinas, subdisciplinas, habilidades y conocimientos más próximas a su perfil investigativo y en las que quiera obtener mayores oportunidades de colaborar con otros investigadores dentro de la red. Una adecuada selección de estos elementos constituye la base de futuras colaboraciones porque desde la propia red se reconocerán y sugerirán los investigadores, publicaciones, proyectos, y las preguntas y respuestas asociadas a la selección del docente.

En lo referente a la visibilidad del docente y su mejora en el reconocimiento dentro de la red se hace necesario que muestre a los demás a través de una imagen quien es. Las relaciones en el entorno de la web social y de la cultura de la participación se sustentan bajo un clima de confianza, por ello la utilización de fotos resulta imprescindible en estas relaciones. Se le recomienda al docente utilizar una foto acorde al ambiente académico en el que se va a desenvolver.

En la presentación de la trayectoria profesional del docente se ven inmersos diversos elementos. En el entorno presencial es vital para un investigador, en este caso el docente, hacer público su experiencia profesional y sus logros. En tal sentido, esta situación es homóloga en una red social académica, de ahí que sea necesario para el docente presentarse ante sus pares y de manera precisa decir quién es y que ha hecho. Esto influye de forma directa en el establecimiento de relaciones con otros investigadores, quienes se sienten identificados y perciben una sensación de confianza cuando conocen los hitos profesionales de un colega.

La construcción del perfil del docente se percibe como un proceso con escaso margen de cambio, pues en la mayoría de los casos la información que se ofrece en el perfil no es variable. Solamente en la determinación de las áreas de investigación para la colaboración y la presentación de la trayectoria personal se distinguen elementos cambiantes. Con respecto a las áreas de investigación, el docente puede editarlas en función de obtener nuevos resultados para nuevas colaboraciones. Mientras que en lo relativo a la experiencia y los logros del docente se considera el carácter acumulativo que posee, pues se va actualizando acorde a su desarrollo profesional.

Actividades relacionadas con la creación de la identidad digital en el plano social

Estas actividades se diseñan en función de conformar una comunidad científica virtual en la que el docente pueda difundir sus resultados investigativos y establecer relaciones de colaboración con otros investigadores para intercambiar opiniones, recursos y experiencias. Desde el MOODLE se brindan orientaciones dirigidas a mostrarle al docente el procedimiento y los posibles criterios determinantes en la construcción de su comunidad. En este sentido se debe detallar en la relevancia de tomar las decisiones pertinentes a los intereses investigativos. Finalmente, se indica que la concreción de lo orientado se producirá en el contexto de la red social académica.

Para la configuración de la comunidad científica virtual, las tareas a realizar se enfocan en las diferentes vías mediante las que el docente puede identificar posibles

miembros de su comunidad. En correspondencia con lo anterior se conciben tareas destinadas a la localización de investigadores conocidos, la identificación de investigadores producto de la interacción con la red social académica y el análisis de investigadores que son seguidores del docente.

La localización de investigadores previamente conocidos constituye la vía más sencilla para detectar los primeros miembros de la comunidad. El docente debe registrar en un documento los nombres de los investigadores asociados a sus temáticas de investigación, con los que tiene relación o sigue a través de publicaciones seriadas. Una de las opciones para localizarlos puede ser a través de las sugerencias de la propia red en base a criterios como la pertenencia institucional. Otra opción sería utilizar la búsqueda por investigadores y la posterior selección de la categoría a seguir.

La toma de decisiones es considerada una cuestión medular en la conformación de la comunidad científica virtual del docente. Por tal motivo se orientan tareas que tienen como propósito favorecer en el docente la reflexión crítica y la capacidad de identificar los elementos claves de un perfil. Las decisiones se sustentan a partir de la revisión de perfiles, por ello se le deben brindar pautas al docente sobre como extraer de un perfil la información necesaria para decidir si se va a seguir o no a un investigador determinado. Se resaltan aspectos como la trayectoria profesional, las áreas de investigación, los indicadores de impacto y calidad de la producción científica dentro y fuera de la red. En muchos casos la decisión puede complementarse con la búsqueda en otros sitios o plataformas que den una perspectiva más completa del investigador.

Lo relevante de la toma de decisiones es desarrollar en el docente la capacidad de discernir entre tantos perfiles que puede encontrar y la amplia información que puede aparecer en estos, cual es la opción más viable para obtener beneficios como investigador. En función de esta meta se ha de guiar al docente a realizar un proceso de reflexión que le muestre las ventajas y desventajas de seguir al investigador más parecido a sus intereses investigativos. Se debe incentivar al docente para que dedique una parte de su tiempo a la selección de los miembros de su comunidad, y no lo haga de forma precipitada en base a una revisión de perfiles poco profunda. El cierre de las tareas asociadas con la toma de decisiones se produce cuando el docente es capaz de diseñar un instrumento que le sirva de guía para definir a quien va a seguir y bajo qué criterios sustenta su selección.

Una vez solventado el tema de la toma de decisiones, ya el docente se encuentra en condiciones de determinar si sigue a investigadores que identifique a partir de la interacción que tenga con ResearchGate. Esta interacción se da en el uso de funcionalidades como la búsqueda por categorías. Esta funcionalidad le permite al docente buscar publicaciones, proyectos y preguntas relacionadas con sus temas de investigación. Como parte de esas búsquedas aparecerán nombres de investigadores que no eran conocidos por el docente, por lo que se le debe orientar la aplicación de lo descrito en lo relativo a la toma de decisiones. Dentro de la búsqueda se ha de intencionar la identificación de instituciones de prestigio en las que pueda el docente encontrar posibles colaboradores.

Las preguntas y respuestas, así como los foros de discusión constituyen espacios característicos de la web social. En el caso de ResearchGate ambas funcionalidades son muy utilizadas por un sector de los investigadores. Para la identificación de investigadores puede resultar una vía muy útil. Por un lado, se debe motivar al docente para que formule preguntas con la intención de obtener la opinión de otros especialistas en su materia y de esta manera identificar posibles colaboradores. Por otro lado, se orienta al docente la revisión de foros de discusión vinculados a sus intereses investigativos con los propósitos de encontrar nuevo conocimiento y nuevos investigadores.

El último grupo de tareas está relacionado con la posible selección de investigadores no identificados por el docente y que son perceptibles por ser seguidores del mismo o porque contactan de manera directa con él. Con respecto a los seguidores, se debe guiar al docente a que concientice lo negativo que puede resultar seguir a sus seguidores sin realizar un análisis previo. Como parte de esta tarea se le han de mostrar ejemplos que evidencien las consecuencias negativas de una mala decisión. Estos ejemplos pueden estar centrados en el crecimiento que tendría su comunidad y con ello el incremento de notificaciones en su página y en su correo.

Como parte de la vida académica dentro de una red social, el docente puede ser contactado con diversos propósitos tales como la solicitud de un texto completo, la revisión de un artículo o la opinión sobre algún estudio en particular. Este contacto puede provenir de un investigador que no pertenezca a la comunidad del docente, por lo que se ha de orientar al docente para que en esos casos determine si quien lo contacta puede ser un potencial colaborador. En resumen, en el último grupo de tareas juega un papel primordial la capacidad que desarrolle el docente de discernir entre los investigadores identificados o no dentro de su comunidad los que puedan resultar influyentes para su crecimiento y mejora como investigador.

CONCLUSIONES

La gestión de la identidad digital para la colaboración científica en redes sociales académicas es un proceso sistemático y permanente que es responsabilidad individual del docente universitario. La gestión de la identidad digital en redes sociales académicas con fines colaborativos es analizada desde dos perspectivas, una personal y otra social. La personal abarca todas aquellas acciones que están en función de la creación de un perfil profesional dentro de la red. Por otro lado, lo social incluye las acciones desarrolladas con el objetivo de conformar una comunidad científica virtual donde el docente interactúe y comparta información, recursos y experiencias con sus pares. Se connota el rol de esta comunidad para favorecer la visibilidad y reputación científica del docente.

La formación de la gestión de la identidad digital para la colaboración científica en redes sociales académicas se concibe como parte de la formación permanente del docente universitario. Esta formación considera que deben diseñarse actividades de aprendizaje soportadas por un ecosistema digital compuesto por un entorno virtual de aprendizaje y una red social académica. Las actividades deben orientarse a fomentar la motivación hacia la gestión de la identidad digital y la creación de la identidad digital en el plano personal y social, lo que contribuye a forjar y consolidar el prestigio del docente universitario como investigador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aparici, R., & Osuna Acedo, S. (2013). La Cultura de la Participación. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 4(2), 137-148.
- Barroso-Osuna, J., Llorente-Cejudo, C., & Palacios-Rodríguez, A. (2020). Competencia e identidad digital. Percepciones del profesorado en formación. *AULA, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 66(2), 53-64.
- Carreño, E., Frías, J.A., & Travieso, C. (2018). El papel de las profesoras e investigadoras de la Universidad de Salamanca en la difusión de su producción científica. Análisis de ResearchGate y Academia.edu. (Ponencia). *VII Congreso Universitario Internacional Investigación y Género*. Sevilla, España.
- Castañeda, L. & Camacho, M. (2012). Desvelando nuestra identidad digital. *El profesional de la información*, 21(4), 354-360.
- Chunga-Chinguel, G. (2017). Reflexiones para la gestión de la identidad digital en el docente universitario. *Revista científica RUNAE*, 1(2), 205-221.
- Copiello, S., & Bonifaci, P. (2018). Algunas observaciones sobre el puntaje de ResearchGate y la reputación académica. *Scientometrics*, 114 (1), 301-306.
- España. Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación. (2012). *Guía para usuarios: identidad digital y reputación online*. INTECO. <https://www.av-asesores.com/upload/590.PDF>
- Fernández-Marcial, V., & González-Solar, L. (2015). Promoción de la investigación e identidad digital: el caso de la Universidad de Coruña. *El profesional de la información*, 24(5), 656-664.
- García-Peñalvo, F. J. (2018). Identidad digital como investigadores. La evidencia y la transparencia de la producción científica. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 19(2), 7-28.
- Giones, A., & Serrat, M. (2010). La gestión de la identidad digital: una nueva habilidad informacional y digital". *BID: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, (24).
- González-Alcaide, G., & Gómez-Ferri, J. (2014). La colaboración científica: principales líneas de investigación y retos de futuro. *Revista Española de Documentación Científica*, 37(4).
- González-Pérez, L. I., Ramírez-Montoya, M. S., & García-Peñalvo, F. J. (2017). Identidad digital 2.0: Posibilidades de la gestión y visibilidad científica a través de repositorios institucionales de acceso abierto. En, J. A. Merlo Vega (Ed.), *Ecosistemas del Conocimiento Abierto*. (pp. 197-206). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Herman, E. (2018). Scholarly reputation. *FEMS microbiology letters*, 365(18).
- Marín, V. I., Urbina, S., Moreno, J., & Salinas, J. (2016). Diseño, implementación y evaluación de XarFED: Comunidad virtual de la Facultad de Educación de la Universitat de les Illes Balears RED. *Revista de Educación a Distancia*, (49), 1-22.
- Meishar-Tal, H., & Pieterse, E. (2017). Why do Academics use Academic Social Networking Sites? *International Review of Research in Open and Distributed Learning*, 18(1), 1-22.
- Renaud, P. (2009). Comunidades científicas virtuales y transferencia de saberes: un enfoque preliminar. En, S. Didou, & E. Gerard (eds.), *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*. (pp. 205-219). Cinvestav.

Salinas, J., & Marín, V. I. (2019). Metasíntesis cualitativa sobre colaboración científica e identidad digital académica en redes sociales. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 22(2)*. _

Tena, M. A., García-Holgado, A., Merlo, J. A., & García-Peñalvo, F. J. (2017). Diseño de un plan de visibilidad científica e identidad digital para los investigadores de la Universidad de Guadalajara (México). *Ibersid, 11(1)*, 83-92.